

El sí de las niñas

Autor: LEANDRO FERNANDEZ DE MORATIN

Marco histórico y Social

Durante el reinado del ilustrado Carlos III (1759–1788), la influencia francesa en España condujo a la adopción de formas artísticas neoclásicas y a una nueva manera de ver e interpretar el mundo. Los españoles ejercieron una política centralista, encaminada a potenciar el poder del estado. La preocupación de los nobles por prosperidad económica del país a llevar una política proteccionista, la agricultura, la industria (sobretudo la textil y la construcción naval) las comunicaciones y el comercio.

Estas tendencias, que no llegaron a ser aceptadas por el pueblo, fueron introducidas en la literatura dramática española por Leandro Fernández de Moratín, cuya obra más famosa es *El sí de las niñas* (1806). Por otra parte, don Ramón de la Cruz continuó la tradición española con sus sainetes (comedias de un solo acto sobre temas populares).

Los neoclásicos españoles demuestran por lo general un conocimiento muy limitado del arte del siglo de oro; su poesía lírica refleja influencias tanto extranjeras como de ciertos poetas renacentistas españoles, en especial fray Luis de León, y emplean la métrica tradicional española. Las contribuciones más duraderas a la literatura durante este periodo se encuentran en las obras de Nicolás Fernández de Moratín y destaca tanto por su poesía y su obra dramática como por sus ensayos, entre los que se incluyen las *Cartas Marruecas* (publicadas sueltas en el *Correo de Madrid* de 1788 a 1789 y en volumen en 1793), que ofrecen una visión crítica de la sociedad española. La polémica en torno a los méritos de la tradición y la cultura española es característica de este periodo.

La invasión napoleónica (1808) y el régimen absolutista (1814–1833) de Fernando VII coartaron la actividad literaria durante las tres primeras décadas del siglo XIX.

BIOGRAFÍA

Fernández de Moratín, Leandro (1760–1828), dramaturgo español creador de la comedia neoclásica.

Nació en Madrid en 1760. Hijo de Nicolás Fernández de Moratín, estuvo en contacto con el grupo de intelectuales y literatos del Madrid de la época de s Carlos III. Fue amigo de Jovellanos y, como él, liberal y defensor de las ideas de la Ilustración, lo que le costó algún destierro. Viajó por Francia, Inglaterra e Italia, países en los que se interesó por los últimos movimientos teatrales y sobre los que escribió interesantes libros de viajes.

Además de su sátira en prosa, *La derrota de los pedantes* (1789), sus obras teatrales más importantes son *La comedia nueva o el café* (1792), en la que somete a crítica al teatro dominante en su época, y *El sí de las niñas* (1806), obra que ataca sin paliativos la educación severa y poco formativa que recibían las mujeres en la época y preconiza la libertad de las jóvenes para elegir marido, tema ya visible en *El viejo y la niña*, de 1790. *El barón* es de 1803 y *La mojigata* de 1804. En 1825

se editaron en París sus Obras dramáticas y líricas. Importante para estudiar la evolución del teatro en España es su ensayo sobre los Orígenes del teatro español, que se publicó póstumamente, en 1883. Tradujo Hamlet de Shakespeare en 1798 y adaptó a la escena española dos obras de Molière: La escuela de los maridos y El médico a palos. Murió en 1828 en París, y está enterrado en el cementerio de Père Lachaise, entre Voltaire y La Fontaine.

ESTUDIO DE LA ESTRUCTURA Y CONTENIDO

con don Diego. Facilita la unidad de acción el escaso número de personajes y, aunque en la obra Estructura:

El í de las niñas consta de tres actos, que suponen la presentación del problema, la complicación del enredo, y el desenlace, con una distribución equilibrada de los climas. Aunque los actos están divididos en escenas, puede descubrirse otra división interna en secuencias dramáticas.

De acuerdo con la preceptiva, Moratín respeta las tres unidades clásicas. En cuanto a la unidad de tiempo, los sucesos abarcan un período de diez horas: la acción comienza a las siete de la tarde y termina a las cinco de la mañana siguiente. La luz juega un papel simbólico en el desarrollo de la comedia, que comienza con el paulatino oscurecimiento del día y termina con las luces del alba, que simbolizan el triunfo de la razón y el buen sentido. De ese modo, las referencias a la luz actúan como elemento de unidad a lo largo de la comedia.

La unidad de lugar exigía que todos los personajes confluyeran en un punto determinado, donde se desarrollaría la acción. Esto, que podría poner en peligro la verosimilitud en pro de la casualidad, lo salva Moratín eligiendo como lugar de reunión uno que lo era en la vida cotidiana: la sala de una posada, que por sí misma es un lugar de paso, lo que permite la confluencia verosímil de los diferentes personajes de la acción. Además, la posada es el marco oportuno para hablar de viajes y de otros lugares geográficos, como lo hacen los personajes, de manera que, sin faltar a la unidad de lugar, los diálogos ensanchan el marco espacial que delimitan las reglas.

La unidad de acción viene dada por un único problema que resolver: el futuro matrimonio de Paquita, enamorada de don Carlos, y coaccionada por su madre a casarse aparezcan amos y criados, éstos no son, como podía ocurrir en el Siglo de Oro, protagonistas de una acción paralela, sino que están en función de la principal. Moratín emplea varias veces un recurso que, además de evitar la posible monotonía derivada de una acción única, aporta perspectiva a los hechos que el espectador contempla en presente. Consiste en que un personaje relate a otros hechos sucedidos fuera de las diez horas que abarca la comedia, introduciéndolos por medio de fórmulas como <<ya te acuerdas>> y otras.

Contenido:

El tema de El sí de las niñas responde a un problema frecuente en la época, el de los matrimonios desiguales, unido a una equivocada educación de la mujer. El matrimonio desigual no era tan frecuente en el aspecto social, de cónyuges de distinta clase, como en cuanto a la edad de ambos contrayentes

En El sí de las niñas una muchacha joven se ve obligada a casarse con un hombre de bastante más edad, por la coacción de su madre, viuda y en mala situación económica, que buscando colocar a su hija, no cuenta con sus sentimientos. Paquita, la protagonista, está enamorada de don Carlos, que resulta ser sobrino de don Diego, lo que posibilita el final feliz una vez resuelto el enredo, ya que no sólo Paquita, sino también su madre, ven colmados sus objetivos. De otro modo, también don Diego consigue su propósito, pues a lo que verdaderamente aspiraba era a una vejez en compañía.

La obra está escrita en prosa, como La comedia Nueva (1792). Las anteriores comedias de Moratín – El viejo y la niña (1790), El barón (1803) y La mojigata (1804)– están en verso.

A continuación referiré el resumen por cada acto y escenas que lo componen:

ACTO PRIMERO

Escena primera
Don Diego y Simón

Don Diego y su sirviente Simón se encuentran en una posada de Alcalá de Henares. Don Diego se quiere casar con doña Francisca pero el prometido de doña Francisca es don Carlos.

Escena segunda
Doña Irene, doña Francisca, Rita y don Diego.

Don Diego da la bienvenida a Irene y Francisca. Doña Francisca dice que a dormido muy mal ha causado de los mosquitos. Le muestra a don Diego los abalorios que ha traído del convento.

Escena tercera
Don Diego, doña Irene, doña Francisca

En esta escena están todos delante de casa charlando sobre las cosas del pueblito y del día.

Escena cuarta

Doña Irene, don Diego

Don Diego pregunta a doña Irene sobre las inclinaciones de su hija, qué opinión tiene de él y de su próxima boda. Le pregunta qué opina su hija sobre la diferencia de edad entre ambos. Doña Irene le responde que su hija está muy complacida con la boda y que todo le parece bien y que eso es normal en su familia ya que cuando ella se casó su marido era bastante más mayor .

Escena quinta

Simon, doña Irene y don Diego

Don Diego quiere dar un paseo por el campo. Antes, queda de acuerdo con Doña Irene para salir todos el día siguiente de viaje, sobre las seis de la mañana.

Escena sexta

Doña Irene y Rita

Doña Irene le pregunta a Rita, la sirvienta, si ha realizado sus labores y cómo se encuentra el tordo. Rita continúa con sus tareas.

Escena séptima

Calamocha

Calamocha , el ayudante de don Carlos entra en escena. Aparece por el foro con botas, látigo y unas maletas.

Escena octava

Rita, Calamocha

Calamocha se encuentra con Rita en la pensión. Ella le pregunta qué hacen allí él y don Carlos. Calamocha le responde que don Carlos al recibir la carta de doña Paquita, lleno de amor salió corriendo en su busca. Le pregunta por el pretendiente de doña Paquita. Rita le habla de un señor que ha venido con sirvientes.

Escena novena

Doña Francisca, Irene

Doña Francisca aparece con signo de haber llorado y le comenta a Irene que la causa es que su madre le sigue obligando a casarse con un señor al que no quiere.

ACTO SEGUNDO

Escena primera
(Teatro oscuro)

Doña Francisca espera y mientras piensa que conoce el verdadero sentido del amor

Escena segunda
Doña Irene, doña Francisca

Doña Irene aconseja y atosiga a su hija para que se case con don Diego pese a la negativa reiterada de su hija

Escena tercera
Rita ,doña Irene ,doña Francisca

Doña Irene manda a Rita varias tareas. Doña Francisca le pregunta a Rita si ha llegado el hombre al que ama y erita le responde que ya vendrá. Continúa la espera.

.

Escena cuarta
Irene, doña Francisca

Irene insiste a doña Francisca para que se casa con don Diego y le da muchas razones.

Escena quinta
Don Diego, doña Irene y doña Francisca

Don Diego viene de tomar chocolate y bollos. Al ver a doña Francisca muy triste, le pregunta qué le pasa. Su madre le responde que está nerviosa por la boda. Don Diego le promete amor, respeto y felicidad.

Escena sexta
Rita, doña Francisca

Rita le informa a doña Francisca que Don Carlos acaba de llegar a la posada.

Escena séptima
Don Carlos, doña Francisca

Don Carlos se encuentra con doña Francisca. Besos y abrazos. Doña Francisca le indica que en la misma pensión se encuentra su madre y el hombre con el que quieren casarla a la fuerza.

Escena octava

Rita, don Carlos y doña Francisca

Rita le dice a doña Francisca que su madre pregunta por ella y la cena está lista. Le sugiere también a don Carlos que se despidan ya que el día siguiente conocería a su competidor.

Escena novena

Don Carlos, Calamocha y Rita

Don Carlos maldice el futuro matrimonio de un viejo con dinero y doña Francisca. Don Carlos y Calamocha se van a cenar y en el camino observan a Simón el sirviente de don Diego. Van a intentar sonsacarle qué es lo que hace en la posada.

Escena décima

Simón, don Carlos y Calamocha

Don Carlos y Calamocha se hacen los encontrados con Simón y le preguntan qué está haciendo allí y si viene con su amo. Simón responde a la pregunta con otra pregunta a don Carlos. Él no le aclara nada. Lo que quiere saber es dónde está su tío.

Escena undécima

Don Diego, don Carlos, Simón y Calamocha

Don Diego se encuentra con su sobrino don Carlos en el mesón en que ambos se hospedan. Extrañado le pregunta el por qué de su presencia allí y cómo es que le han dejado salir de la guarnición de Zaragoza. Don Carlos le dice que su única razón es el verle a él. Don Diego le ofrece dinero y le ordena volver a Zaragoza.

Escena doce

Don Diego y don Carlos

Don Diego le da dinero a don Carlos y ordena a sus sirvientes que le ayuden con su equipaje y se aseguren de que regresa a Zaragoza. Ambos se despiden.

Escena trece

Don Diego

Piensa que todo ha salido demasiado bien, luego lo sabrá de enhorabuena.

Escena catorce
Doña Francisca y Rita

Salen del cuarto de doña Irene y comentan el silencio existente en el pasillo. No oyen la voz del enamorado de doña Francisca y suponen que estará descansando. Comentan que cuando lleguen a Madrid ocurrirá lo importante. Rita se va a atender al tordo ...

Escena quince
Simón y doña Francisca

Doña Francisca sale de su habitación y se encuentra con Simón. Le pregunta si ha llegado gente nueva a la posada y Simón le responde que han llegado un teniente coronel y su ayudante, que despacharon la comisión que traían y que se han vuelto a Zaragoza..

Escena dieciseis
Doña Francisca y Rita

Doña Francisca se asusta mucho , porque Rita viene muy cansada y sudorosa, llevando la jaula del tordo. En ese momento se dan cuenta de que don Carlos se ha marchado. Doña Francisca se siente ofendida por la huida del hombre que al abandonarla se convirtió en indigno, cobarde y mentiroso.

ACTO TERCERO

Escena primera
Don Diego y Simón

Don Diego y Simón comentan cómo han dormido la noche anterior . Simón comenta que don Carlos salió de la posada bastante triste. Don Diego considera que merece un castigo por haber vuelto sin su permiso. Durante la conversación oyen que alguien toca con un instrumento de cuerda. Es desde el patio interior de la posada. Alguien empieza a cantar. Parece que lo hace bien. Ellos no quieren saber quien es pero doña Francisca sí, y por eso se asoma a la calle.

Escena segunda
Doña Francisca, Rita, don Diego y Simón

Doña Francisca por la canción reconoce que el que canta es su enamorado. Rita a modo de señal da tres palmadas. Le responden. Le dice a Rita que vigile mientras ella se asoma. Le tiran una carta pero no la encuentra Rita oye ruidos y se apresura a retirarse de la ventana. Va a volver a su cuarto pero tropieza con Simón. Tras decir ¡ay! Se

encierra en su cuarto.

Escena tercera
Don Diego y Simón

Don Diego le pregunta Simón quién es el dueño del quejido. Simón responde que una de las damas que se asomaron. Don Diego que ha visto que del patio tiraban una carta le dice a Simón que la busque cerca de la ventana. Simón la encuentra y se la entrega. Lee la carta y se da cuenta que va dirigida a la mujer con la que espera casarse.

Escena cuarta
Don Diego

Don Diego no sabe a quien culpar, a la madre a la hija o a ambas. De todos modos se da cuenta de que está completamente celoso.

Escena quinta
Rita, don Diego y Simón

Rita vuelve a la ventana a buscar la carta en el mismo momento en que Simón llega con una vela. Don Diego le pregunta a Rita qué hace allí. Ella le contesta que fueron los ruidos lo que le despertó. Don Diego le pregunta si su ama está dormida y ella le responde que sí.

Escena sexta
Doña Francisca y Rita

Doña Francisca le pregunta a Rita si ha encontrado la carta. Rita le dice que no. Añade que a quien sí encontró fue a don Diego y su criado. Doña Francisca asume que la carta la tienen ellos y que ya no le pueden ocurrir mayores desdichas.

Escena séptima
Don Diego, Simón, doña Francisca y Rita

Don Diego ordena a Simón que ensille su caballo, alcance a los dos hombres y les traiga a la posada. Don Diego ve a doña Francisca muy madrugadora y le pregunta por su madre.

Escena octava
Don Diego y doña Francisca

Doña Francisca se levanta con aire de no haber pegado ojo. Don Diego le pregunta si se encuentra bien y ella responde que sí aunque ha pasado una

mala noche. El le ofrece su confianza para que le confiese lo que le pone triste y ella le dice que no le pasa nada. El le pregunta si está contenta con el matrimonio y con el echo de casarse con un viejo y ella le dice que no le importa. El le dice que lo que quiere es que sean buenos amigos y que lo primero que debe hacer es arreglarse para no le vea su madre así como está.

Escena novena
Simón y Don Diego

Vuelve Simón y le dice a Don Diego que pudo alcanzar en el camino a los dos hombres. Que siendo uno su sobrino le indicó que debían volver y se encuentran en la entrada de la posada esperando.

Escena décima
Don Carlos y Don Diego

Don Diego le pregunta a don Carlos sobre sus intenciones con doña Francisca. Don Carlos responde que su deseo es casarse con ella y que ella le amay está de acuerdo.

Don Diego le replica que minutos antes ella le dijo que estaba dispuesta a darle su mano . Don Carlos responde que le daría su mano , pero no su corazón.

Don Carlos quiere irse para no llegar a encontrarse con doña Paquita , pero su tío le ordena que entre en una de las habitaciones.

Escena undécima
Doña Irene y don Diego

Doña Irene le pregunta a don diego si ya es el momento de desayunar y al poco partir.

Don Diego le responde que tiene novedades. Que la hija de ella ama a otra persona. Y como prueba de todo ello le enseña la carta que recogió la noche anterior.

Doña Irene llora pensando que don Diego intenta romper su compromiso. Finalmente llama a su hija para pedirle una explicación.

Escena doce
Doña Francisca, Rita, doña Irene y don Diego

Don Diego le lee la carta a doña Francisca. Su madre la quiere matar.

Escena trece
Don Carlos, don Diego, doña Irene, doña Francisca y Rita

Don Carlos, pensando que están insultando a doña Francisquita, sale de la habitación en su defensa. La madre se queda aturdida. En cambio el tío explica quien es quien y finalmente une a los dos enamorados. Todos

contentos.

Personajes:

Don Diego: Es el verdadero protagonista de la obra, y en sus manos está todo el desarrollo de la acción. Es un hombre culto e ilustrado en el que prevalece la razón sobre el sentimiento, aunque no carece de éste, y que es generoso al sacrificarse buscando la felicidad de los jóvenes antes que la suya propia.

Don Carlos: Es presentado como el prototipo del galán ilustrado, que no sólo es un buen militar, valiente en la guerra y leal a la patria sino que tiene una formación científica y aún estando enamorado, es capaz de dominar la pasión con la razón. En cualquier caso, no es la personalidad mejor trazada de la comedia.

Doña Irene: Resulta ser el personaje cómico de la pieza mucho más que los criados en quienes recaiga este papel en la comedia del Siglo de Oro. Es verdad que Rita y Calamocha contribuyen a los efectos cómicos por la agudeza de sus diálogos, pero en Doña Irene se llega a la comicidad por el ridículo en cualquier caso los efectos cómicos son necesarios desde el punto de vista funcional, para que la comedia no caiga en extremos sentimentales: También en esto se ha de mantener el equilibrio exigido por los presupuestos neoclásicos.

Doña Francisca: Sin perder su carácter también es una figura común en su tiempo:

La hija de familia, educada en las monjas, que se supone que no conoce el mundo ni el amor: Sin embargo, como ocurriría tantas veces mantiene un noviazgo secreto con Don Carlos, y lee con la complicidad de Rita, novelas de amor a hurtadillas. En la comedia Doña Francisca es un personaje tratado con simpatía por Moratín, que la llama por boca de sus personajes con diversos apelativos cariñosos: Paquita, Currita, Frasquita...

Rita: amiga y confidente de Paquita haría buena pareja con Calamocha, el asistente fiel a don Carlos joven y chistoso en contraste con la gravedad de Simón, criado y consejero de don Diego.

Opinión:

Obra característica del Neoclasicismo

Porque cumple con casi todas las características del neoclasicismo. España condujo a la adopción de formas artísticas neoclásicas y a una nueva manera de ver e interpretar el mundo. Estas tendencias, que no llegaron a ser aceptadas por el pueblo, fueron introducidas en la literatura dramática española por Nicolás Fernández de Moratín y más tarde por su hijo Leandro Fernández de Moratín, cuya obra más famosa es *El sí de las niñas* (1806).

Los neoclásicos españoles demuestran por lo general un conocimiento muy

limitado del arte del siglo de oro; su poesía lírica refleja influencias tanto extranjeras como de ciertos poetas renacentistas españoles, en especial fray Luis de León, y emplean la métrica tradicional española.